

— Estoy muy desincomodado con los amos del cotarro este, porque yo me feguraba que no mas era aplegar aquí, meter la mano en la pae-lla, y traure raca; y ahora veyo que naides s'an-recuerda de uno, sino para que les haga l' asque-neta, y despues «si t' há visto, no 't conec.»

Nosotros no mas somos buenos para ficár papeletas en las votadas, y trencarnos las cani-llas buscando votos para ganar las lecciones; po-ro la porga se la mamán siempre los otros, que no han trabacado una pisca, ni han hecho mas que «obrir la boca, y caerles dientro las ba-coras.»

Ya me voy desengañado del mundo; y si no m' alcanza nada, como pudiera suseder, no farán poco si me vuelven á pillar en la casa de la Vila. «El que tenga cucos que pele fulla.»

Digale ustet á la meua Sebastiana que ha visto á la Reyna, que es muy guapa, poro que no tinga selos, quel seu Batiste es hombre de fiar. Tambien ha visto el Palasio, y un millon de colomitos, que ván rebolando por arriba; y las asiones de las Cortes, y otros, que no son co-lomitos que van revolando por debaco . . . . .

Yo no mas mirò, y callo; pues encara que paresco tonto, no me s' ascapa nada, porque el dicho dise—

«Si els coloms veus á parelles  
*Por delante y por detrás,*  
 Pensa mal, y asertarás.....  
 Si son mascles ó femelles.»

En fin d' aquí á poco no falta mucho, y hasta entonses «salut y l' arrós caro»